SISTEMA
GANADERO
EXTENSIVO

Una opción para obtener forraje temprano y contribuir al control de gramilla es la instalación de verdeos invernales, los que deben ser convenientemente fertilizados para potenciar su rendimiento.

Control de gramilla

La información revela que el problema de engramillamiento en los predios, a pesar de disponerse de opciones tecnológicas, es muy grave. Como recomendación general, los potreros que tengan gramilla deberían destinarse a verdeos de invierno antes de sembrar praderas permanentes. Debe evitarse la siembra de verdeos de verano como cabeza de rotación después de praderas engramilladas.

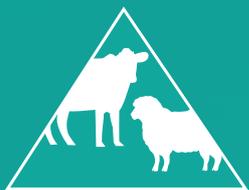
Las mermas productivas causadas por la gramilla son notorias ya a partir del tercer año de la pradera y resultan más importantes cuando:

- Las praderas se implantan mediante siembra directa.
- Se utilizan gramíneas anuales en la mezcla (raigrás, avena) en lugar de gramíneas perennes (ej. festuca).

Cultivos forrajeros de invierno

Una primera sugerencia que surge de la información presentada radica en que, si una chacra presenta engramillamiento medio a alto, probablemente la opción más racional, para no distorsionar la rotación forrajera a mediano plazo, sea realizar el máximo esfuerzo en controlar la gramilla. Esto implica repetir aplicaciones de glifosato si fuera necesario, con dosis adecuadas, para proceder luego a la siembra de verdeos de invierno.

Con relación a este tema, la información existente es clara en mostrar que los buenos cultivares de avena son los que presentan la mayor precocidad y potencial de producción en otoño, especialmente temprano. Durante invierno, los cultivares destacados de raigrás superan a la avena en su capacidad de producción.



SISTEMA GANADERO EXTENSIVO

Tanto en avena como en raigrás, la siembra temprana es muchas veces más importante que la elección del cultivar, para determinar la cantidad de forraje disponible en otoño y/o invierno. La avena es mucho más tolerante a la desecación por altas temperaturas que el raigrás, por lo que permite realizar con menos riesgo siembras tempranas, aportando además el primer pastoreo más precozmente.

Las mezclas tempranas de avena + raigrás permiten sortear parcialmente estos riesgos: los que presentan las avenas (pulgón, roya) y los que tiene el raigrás (desecación por altas temperaturas). De esa manera puede implantarse un verdeo mezcla de alta producción, con mayor nivel de seguridad.

También la amplia diversidad de variedades de avena y raigrás que se ofrecen en el mercado posibilita la selección de cultivares que se ajusten a los objetivos fijados en cada establecimiento.

Con raigrás la diferenciación varietal es muy amplia. Cuando se quiere sembrar luego del verdeo de invierno un maíz para silo u otra opción de siembra de verano, las variedades de raigrás a priorizar deberían ser las de ciclo más corto, similares al raigrás Estanzuela 284.

Cuando interesa que el verdeo tenga un ciclo extendido, es importante usar variedades de raigrás de ciclo largo. La elección correcta de buenos cultivares, con alto potencial de producción de forraje en primavera, posibilitan un relativo buen control de gramilla. En estos casos, cuando el verdeo termina su ciclo, la gramilla está debilitada por el sombreado, facilitándose su control con glifosato.

La información muestra consistentemente para verdes de avena y/o raigrás que es factible, con la aplicación fraccionada de 200 kg de urea durante otoño-invierno, aumentar al menos un 50% la capacidad de producción de forraje, por lo que esta debe ser una estrategia a tener en cuenta para lograr una alta producción de pasto en los momentos en que es más necesario (fines de otoño-invierno).